

outro lado, Rosalía de Castro enumera diferentes lugares referentes á etnografía (descricións positivas das rapazas galegas, tanto de costa como de interior, e alusións á vestimenta tradicional) e á relixión (santuarios, igrexas, etc.). Como explica García Vega, a pluralidade xeográfica proposta en *Cantares gallegos* non se oporía á idea dunha Galicia homoxénea e unitaria.

Ao longo deste capítulo a autora continúa o seu compendio de toponimia galega (San Lois, Pombal, Bastavales, Padrón, Carril, Xinzo, Sar, Seixo, Arretén, Láño, Lestrove...) e non galega (Cais (Cádiz), Castela, Brasil, Salamanca, Australia, Italia, América...) e adscribe os cantares a unhas liñas temáticas determinadas como son o proceso migratorio dos galegos, que provoca o distanciamento entre a persoa e o espazo de orixe e entre o emigrado e as persoas que choran a súa marcha. Ademais, nestes textos Lucía García Vega expón que Rosalía reflicte a partir da toponimia algunhas das características da comunidade galega como son: o pouso da superstición, a matanza do porco ou o arraigo do pobo á relixiosidade, alén da denuncia da falta de alfabetización feminina, a promoción do trato de igualdade social e a desconfianza perante o progreso. En definitiva, a autora deixa entrever neste capítulo un traballo exhaustivo de reflexión e documentación xeográfica.

O terceiro capítulo que compón este estudo trátase da relación de lugares expostos pola autora con anterioridade e este non supón unicamente un compendio de espazos por orde alfabética, senón que os topónimos recollidos gardan estreita relación coa biografía de Rosalía de Castro. Para a presentación destes lugares, Lucía García Vega opta por proporcionar os seus datos a través de táboas, onde ten constancia a localización do topónimo tanto no espazo como na obra e, nalgúns casos, as explicacións van acompañadas por fotos dos lugares en cuestión, onde queda presente unha vez máis o magnífico labor de documentación da autora.

A obra *Rosalía de Castro e os lugares de Cantares gallegos* conclúe cun apartado a modo de conclusións, das que extraemos que os

nomes de lugar dos *Cantares* acomóndanse ás grandes liñas temáticas do poemario (costumismo, paisaxismo, intimismo, crítica social, etnoloxía...). Ademais, no texto de Rosalía está exposta unha marcada crítica á desproporción dos territorios non estatais e reivindicase o territorio propio respecto do alleo. Non obstante, Rosalía de Castro non presenta ningunha intención separatista nin antiespañolista, senón que constrúe o seu texto a partir do uso superlativo dunha paisaxística galega que coñece en primeira persoa. O obxectivo final dos *Cantares* será, por tanto, a ruptura dos prexuízos contra Galicia e o seu idioma, presentando un territorio concibido como un *locus amoenus* que representará a conciencia colectiva do pobo galego.

A través deste texto, Lucía García Vega proporciona unha nova mirada á traxectoria literaria e biográfica de Rosalía de Castro, presentando unha obra madura e cimentada nun extraordinario traballo de documentación e investigación tanto da toponimia como da literatura da autora do XIX, así como se reflicte na bibliografía que pecha este estudo. A autora non se cingue exclusivamente ó obxecto literario, senón que dende aquí destacamos a importancia da conxunción entre a imaxe e o texto que caracteriza o terceiro capítulo da obra, coa fin de trasladar ó lector a esa viaxe que Rosalía de Castro realizou durante toda a súa vida. Finalmente, dende aquí queremos darlle os máis sinceros parabéns á autora por esta nova proposta de achega ó texto rosaliano e tamén por nos convidar a descubrir unha serie de lugares de excelente silencio que, como diría Ortega e Gasset, non se caracterizan nunca por un silencio absoluto.

Laura PiÑEIRO PAIS

GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, Helena e CEBREIRO RÁBADE, María do (eds.) (2012): *Canon y subversión. La obra narrativa de Rosalía de Castro*. Barcelona: Icaria, 204 pp.

El libro que ocupa esta reseña representa el esfuerzo, por parte de sus editoras y colaboradoras, de remediar la relegación de una de las figuras literarias más importantes no solo

de la literatura gallega sino de toda la literatura peninsular decimonónica. Estamos ante un esfuerzo que se acopla a la injustificablemente reciente necesidad de reactualizar la obra de Rosalía de Castro, y el volumen que estamos reseñando lo logra, pese a que en la presentación de las autoras observamos que parte de ellas son especialistas de otros campos de la investigación literaria (teoría de la literatura, literatura comparada, estudios latinoamericanos, periodismo, literatura francesa). Esta inólita aproximación a su obra consigue, como veremos a continuación, enfocar la cuestión de la escasez de estudios rosalianos y su ambigua posición en el canon peninsular, de una manera que llena los varios vacíos de investigación y funda nuevas rutas para futuros estudios sobre su obra.

La presente compilación de estudios rosalianos está dividida en dos partes, cada una de ellas enfocando diversas hipóstasis de la creación literaria de Rosalía de Castro. El libro comienza con una acertada interrogación, sobre todo en lo que concierne la trayectoria literaria de la autora estudiada: “¿Qué es una autora?”, tres artículos que exploran la figura autorial de Rosalía de Castro. En ellos se examina, como ya anuncia el título, el complicado vínculo del autor con el canon literario, idea ilustrada con el atípico caso de la escritora gallega. El primer artículo de esta parte es la traducción parcial del inglés de un capítulo de la monografía *Spanish Women Writing* (1998) de Catherine Davies. “La loca soñando: Rosalía de Castro (1837-1885)” examina la condición de la mujer escritora en la España decimonónica y el feminismo de la autora, centrándose en la relación entre la vida y la obra de la *santiña*, considerada una escritora marginal tanto en Galicia como en Madrid. Apoyándose en varias analogías con una serie de escritores europeos, Davies demuestra el doble olvido de la más prolífica escritora gallega.

El capítulo II reitera la faceta periférica de Rosalía. En “Rosalía de Castro: escribir desde la(s) frontera(s)”, Dolores Vilavedra explora los mecanismos que situaron la producción literaria rosaliana en la periferia del canon español y gallego, utilizando extensivamente instrumentos críticos de galleguistas

reputados, como Catherine Davies o Pilar García Negro, para indagar en la tensión dicotómica entre conceptos ya mencionados y analizados por C. Davies y que definieron la creación de Castro: la tensión lingüística entre el castellano y el gallego, la tensión entre los modos de expresión literaria, sea la lírica o la prosa y la tensión de género: lo masculino vs. lo femenino.

El artículo final de este apartado está firmado por Joana Masó y continúa el problemático debate sobre la figura conflictiva de la mujer escritora en el siglo XIX. Guiada por las teorías barthianas sobre la clasicidad del autor, “Declinaciones de la autoría en la obra de Rosalía de Castro” rastrea los elementos de la producción narrativa de Rosalía de Castro que revelan su ofensiva abierta contra los prejuicios que impedían a las mujeres contemplar la doble condición de creadora tanto de arte como de vida.

“Utopía, crítica social y literatura gótica”, la segunda parte del presente volumen, pretende reparar uno de esos olvidos que han desvinculado del canon a la autora gallega. El resto del libro enfoca exclusivamente la narrativa de la autora, que ha recibido poco interés por parte de la crítica contemporánea a pesar de la dificultad de clasificar sus novelas en el paisaje literario de su tiempo.

Así pues, en el cuarto capítulo, intitulado “Rosalía de Castro y el mito del progreso. Elementos para una nueva política del tiempo”, María do Cebreiro Rábade investiga tanto la modernidad como la crítica social que Rosalía emprende en su periodística y en novelas como *Ruinas*, *El primer loco*.

En el siguiente capítulo, Margarita García Cendeira reanuda la idea central del anterior capítulo pero está dedicado a *La hija del mar*. Aquí, mediante el examen de esta novela, se desvelan las idiosincrasias de Rosalía de Castro en cuanto a la naturaleza la vida humana, la literatura y la condición de la mujer escritora.

Los últimos tres capítulos investigan varios aspectos de una de las creaciones rosalianas menos estudiadas: *El caballero de las botas azules*. Todas ofrecen lecturas alternativas a

las que se han elaborado hasta el presente. Por ejemplo, Helena Miguélez-Carballeira contempla la novela como una diatriba antisistema y da a su artículo una orientación política utilizando la crítica marxista para indagar en la complicada relación de la autora con la situación sociopolítica de la España decimonónica. De este modo, Rosalía se enfrenta a las lecturas canónicas de la historia literaria, ya imbuida por el dominio del realismo decimonónico.

A continuación, en el séptimo capítulo, María Xesús Lama centra su investigación, con la ayuda de herramientas mitocríticas, en el significado de Musa/Caballero en el contexto de la regeneración sociocultural de España. La autora del presente artículo deduce que mediante la Musa andrógina y su posterior transformación en el Duque de la Gloria, Rosalía de Castro alegoriza la posibilidad de un progreso radical de la sociedad y de la cultura española. El capítulo VIII se acerca a la novela resaltando los elementos góticos que, en esta posible lectura, es una crítica de las concepciones decimonónicas sobre la modernidad, la feminidad y el consumismo incipiente de la sociedad.

El libro concluye con el capítulo de Helena González Fernández, quien añade a su análisis la novela *El primer loco*, reanudando así el tema de la poca atención crítica suscitada por la creación rosaliana. Lo que une las dos novelas

se anuncia desde el principio, ya que ambas narraciones conllevan el subtítulo de “cuento extraño”, sin embargo, se hace hincapié en otras peculiaridades que tienen en común: la presencia de un protagonista considerado abiertamente loco y los personajes femeninos forjados a la moda decimonónica. Según la estudiosa Helena González Fernández, estos elementos funcionan como alegorías de la necesidad imprescindible de modernidad de la sociedad española del siglo XIX y, al mismo tiempo, son la clave para entender la sorprendente escasez investigadora de la narrativa de Rosalía de Castro.

En resumidas cuentas, muchas son las virtudes de este volumen con el cual las autoras han conseguido un conjunto de textos muy recomendable no solamente para los estudiosos que buscan nuevas opiniones sobre una autora tan eludible a las clasificaciones literarias convencionales, sino para cualquier interesado de la literatura española ansioso de aprender e interpretar fenómenos ambiguos del ámbito literario decimonónico peninsular. Además, el libro brinda también un itinerario poco convencional por la narrativa de Rosalía de Castro y que se inscribe en el muy oportuno desfile de acciones a favor de la recuperación de su figura y la bien merecida situación de su obra en la corriente principal de la crítica literaria peninsular.

Sebastian STRATAN